



EL CIEGO Y EL ELEFANTE

(Esta es una ilustración y nada más. ¿Qué relación podría tener con las citas bíblicas de la siguiente página?).

Cuentan que, en el Indostán, determinaron seis ciegos estudiar al elefante, animal que nunca vieron. (Ver no podían, es claro; pero sí juzgar, dijeron).

El primero se acercó al elefante, que en pie se hallaba. Tocó su flanco alto y duro; palpó bien y declaró: El elefante es igual que una pared.

El segundo, de un colmillo tocó la punta aguzada, y sin más dijo: ¡Está clarísimo!, mi opinión ya está tomada: ¡Bien veo que el elefante es lo mismo que una espada!

Toca la trompa el tercero, en seguida, de esta suerte habla a los otros: Es largo, redondo, algo repelente. El elefante —declara—, ¡es una inmensa serpiente!

El cuarto, por una pata trepa, osado y animoso; ¡oh, qué enorme tronco! —exclama.

Y luego dice a los otros: Amigos, el elefante ¡es como un árbol añoso!

El quinto toca una oreja y exclama: ¡Vamos, amigos, todos os equivocáis en vuestros rotundos juicios!, ¡yo os digo que el elefante es como un gran abanico!

El sexto, al fin, coge el rabo, se agarra bien, por él trepa...: ¡Vamos, vamos, compañeros; ninguno en su juicio acierta! El elefante es..., ¡tocadlo!, una sogá... Sí, igual a una cuerda.

Los ciegos del Indostán disputan y se querellan; cada uno está seguro de haber hecho bien su prueba. ¡Cada uno tiene un poco de razón, y todos yerran!

Sucede así cada día en bastantes discusiones; quienes disputan, cada uno piensa justas sus razones. Discuten, juzgan, definen ¡lo que no vieron jamás!
—John Godfrey Saxe (1816-1887).



Texto clave: Escoge uno de los textos de la sección del miércoles. Escríbelo aquí y apréndelo de memoria para esta semana.

>>



Domingo

MI OPINIÓN

>> La razón principal por la que la gente permanece lejos del cristianismo es porque les cuesta aceptar lo que otros dicen de Dios y lo que estos ven o no ven a Dios hacer en el mundo. Las siguientes preguntas suelen ser esgrimidas tanto por jóvenes como por adultos para justificar su rechazo a creer en Dios:

1. Si Dios es bueno, ¿por qué los malos y la maldad parecieran dominar al mundo?
2. Si Dios es todopoderoso, ¿por qué no hace nada para detener el dolor y el sufrimiento?
3. Si Dios está supuestamente tan cerca, ¿por qué yo solo puedo sentir su ausencia?

¿Cómo responderíamos estas preguntas? Podemos escoger una o todas.



Lunes

¿QUÉ TRATAN DE DECIR?

Diferentes personas, diferentes opiniones. Algunos pensamientos que siguen representan los puntos de vista de sinceros ciudadanos del reino de Dios, pero otros no. ¿Puedes distinguir entre unos y otros? ¿En qué se comparan estos pensamientos con lo que Dios dice en su Palabra? Después de repasar los textos de la sección «Dios dice...», escribe un párrafo que exprese tu opinión. Preparémonos para exponer lo que hemos escrito en la Escuela Sabática.

- >> «Siempre tiene que quedar algo que sea antagónico al bien». —Platón, filósofo griego de la antigüedad.
- >> «Los hombres deben evitar las malas obras [...], como evitaría el veneno un hombre que ama la vida». —Gautama Buda, fundador del budismo, nacido cerca del año 563 a.C.
- >> «El verdadero problema está en los corazones y las mentes de los hombres. No es un problema físico, sino ético. Es más fácil desnaturalizar el plutonio que desnaturalizar la maldad del espíritu del hombre». —Albert Einstein, físico estadounidense (nacido en Alemania) de los siglos XIX y XX.
- >> «Todas las miserias y maldades que sufren los hombres por los vicios, la criminalidad, la ambición, las injusticias, la opresión, la esclavitud y la guerra tienen su origen en el desprecio y abandono de los preceptos contenidos en la Biblia». —Noah Webster, autor del primer diccionario estadounidense (1828).
- >> «Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin». —Apocalipsis 22: 13.
- >> «Si no creemos que nosotros y todas las cosas viven, se mueven y existen en Dios, no vemos nada, sea lo que fuere que creemos estar viendo». —Richard Baxter, ministro y erudito puritano británico del siglo XVII.

Escribe tu propio pensamiento
Yo digo que...

>>

3

Martes

¿Y ENTONCES?

- >> ¿Alguna vez hemos escuchado canciones en la radio, o a alguien hablando de Dios en las noticias, las revistas o las películas? En el mundo de hoy se habla abiertamente de Dios. Pero, ¿qué es lo que se dice? Muchos saben que existe un Dios, pero pocos se ponen de acuerdo sobre cómo es él. Muchos especulan al respecto, pero los cristianos tienen un mensaje sobre Dios que no solo muestra una pequeña parte de él, sino que lo muestra en toda su amplitud. Si nos paramos frente a un mural con nuestra nariz a solo cuatro centímetros de la imagen, solo podremos ver una pequeña parte de ella.
- >> El gran conflicto, según lo explica la Biblia, es para muchos el tema más asombroso de la Biblia, ya que nos ofrece la imagen completa, y cuando nos alejamos para contemplarla, podemos entender mejor los pequeños detalles de la escena. Si alguien tuviera la respuesta a la pregunta: «¿Llegará un momento en el que ya no haya más dolor?», ¿no nos parece que la gente sentiría curiosidad? Si alguien tuviera una buena respuesta al interrogante: ¿Hay realmente un Dios allá arriba, y él me conoce?; ¿conocemos a alguien que estaría interesado en conocer la respuesta? Dios nos ha hablado por medio de su Palabra, y a pesar de que no tenemos todas las respuestas, podemos ver una parte suficiente de la verdad como para decir: «Escoge a Dios. Realmente vale la pena».

5

Jueves

¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO?

- >> Los jóvenes suelen decir cosas como: «A mí no me importa lo que los demás piensen de mí. Si no les gusta como soy, ¡mala suerte!». Pero, ¿será verdad eso de que no nos importa lo que los demás piensan de nosotros? Lamentablemente, no es cierto. A todos nos importa. De hecho, Dios nos creó con la capacidad de que nos importe y de sentirnos mal si a los demás no les importa. Podemos aparentar vivir como si no nos afectaran las opiniones de los demás, pero la verdad es que sí nos afectan, especialmente si hemos sido malinterpretados o acusados falsamente.
- >> Podemos estar seguros de que a Dios le importa lo que pensamos de él. A W. Tozer recalcó en una ocasión que lo más importante en la vida de un ser humano es lo que este llegue a pensar de Dios. ¿Por qué creemos que Dios se acercó a este mundo para comunicarnos cómo es y cómo piensa? ¿Y qué de las veces que Dios nos habló en el Mar Rojo, en el fuego del monte Carmelo, por medio de David y Goliat, durante la milagrosa victoria de Gedeón, por medio de Daniel en el foso de los leones, en la alimentación de las cinco mil personas, en la curación del leproso, cuando calmó la tormenta, y en el Calvario?
- >> Dios nos ha hablado por medio de su Palabra, y aunque no todo ha sido explicado, contamos con suficiente información para responder al llamado de Dios. Él constantemente nos dice que sí. Él ha soportado siglos durante los cuales ha sido malinterpretado por el solo hecho que nos ama y desea nuestra amistad.

6

Viernes

¿CÓMO FUNCIONA?

- >> El desafío es el siguiente: Escojamos tres cosas que queremos hacer para alimentar al león bueno (cosas que alimenten y fortalezcan nuestra conexión con Dios). Consideremos también la manera en que solemos alimentar al león malo y dejémoslo pasar hambre esta semana. Fijémonos cómo marchan las cosas, y reflexionemos sobre la semana y la manera en que esta ha afectado nuestra comprensión de la guerra entre Dios y Satanás, y también sobre el papel que nosotros jugamos en esa batalla.



>> ¿Qué voy a hacer para alimentar al león bueno?

1. _____
2. _____
3. _____



>> ¿Qué voy a hacer para lograr que el león malo pase hambre?

1. _____
2. _____
3. _____

ILUSTRACIONES: TERRY CREWS

4

Miércoles

DIOS DICE...

- >> **Isaías 14: 12-14**
«¡Cómo caíste del cielo, lucero del amanecer! Fuiste derribado por el suelo, tú que vencías a las naciones. Pensabas para tus adentros: “Voy a subir hasta el cielo; voy a poner mi trono sobre las estrellas de Dios; voy a sentarme allá lejos en el norte, en el monte donde los dioses se reúnen. Subiré más allá de las nubes más altas; seré como el Altísimo”».
- >> **Josué 24: 15**
«Pero si no quieren servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir: si a los dioses a los que sus antepasados servían a orillas del Éufrates, o a los dioses de los amorreos que viven en esta tierra. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor».
- >> **1 Samuel 7: 3**
«Por esto, Samuel dijo a todos los israelitas: “Si ustedes se vuelven de todo corazón al Señor, deben echar fuera los dioses extranjeros y las representaciones de Astarté, y dedicar sus vidas al Señor, rindiéndole culto solamente a él. Entonces él los libraré del dominio de los filisteos”».
- >> **1 Reyes 18: 20, 21**
«Acab mandó llamar a todos los israelitas, y reunió a los profetas en el monte Carmelo. Entonces Elías, acercándose a todo el pueblo, dijo: “¿Hasta cuándo van a continuar ustedes con este doble juego? Si el Señor es el verdadero Dios, síganlo a él, y si Baal lo es, a él deberán seguirlo”. El pueblo no respondió palabra».
- >> **2 Reyes 17: 33**
«Así que, aunque rendían culto al Señor, seguían adorando a sus propios dioses, según la costumbre de las naciones de donde habían sido desterrados».
- >> **Mateo 6: 24**
«Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y querrá al otro, o será fiel a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas».
- >> **Romanos 7: 21-25**
«Me doy cuenta de que, aun queriendo hacer el bien, solamente encuentro el mal a mi alcance. En mi interior me gusta la ley de Dios, pero veo en mí algo que se opone a mi capacidad de razonar: es la ley del pecado, que está en mí y que me tiene preso. ¡Desdichado de mí! ¿Quién me libraré del poder de la muerte que está en mi cuerpo? Solamente Dios, a quien doy gracias por medio de nuestro Señor Jesucristo. En conclusión: yo entiendo que debo someterme a la ley de Dios, pero en mi debilidad estoy sometido a la ley del pecado».
- >> **Apocalipsis 12: 7-11**
«Después hubo una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón. El dragón y sus ángeles pelearon, pero no pudieron vencer, y ya no hubo lugar para ellos en el cielo. Así que fue expulsado el gran dragón, aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña a todo el mundo. Él y sus ángeles fueron lanzados a la tierra. Entonces oí una fuerte voz en el cielo, que decía: “Ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Mesías; porque ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que día y noche los acusaba delante de nuestro Dios. Nuestros hermanos lo han vencido con la sangre derramada del Cordero y con el mensaje que ellos proclamaron; no tuvieron miedo de perder la vida, sino que estuvieron dispuestos a morir”».
- >> (Versículos adicionales: Ezequiel 28: 13-19; Mateo 4: 10; Lucas 10: 17-20; Juan 10: 7-10; Romanos 6: 16-18; Romanos 8: 28-9: 1; Efesios 6: 10-18; Santiago 4: 4; 1 Juan 2: 15, 16).